

Fotografía de Naturaleza

Descubriendo una actividad apasionante

Texto y fotos: Sergio Massaro
-www.sergiomassaro.com.ar-



Desde la grandiosidad de los variados paisajes, hasta el mundo íntimo de los primeros planos en diminutos insectos, el fotógrafo de naturaleza goza de uno de los universos más ilimitados para conseguir imágenes espectaculares. Escalando montañas, adentrándose en inhóspitos desiertos, transitando densas selvas o buceando en frías aguas, el fotógrafo plasma en imágenes la fascinación del hombre por la naturaleza y su contacto con animales y plantas. Gracias a esas instantáneas hemos descubierto exóticos animales, parajes de inconmensurable belleza o conocido la intimidad de raras especies.

Los comienzos

Debido a las limitaciones de los primitivos materiales sensibles, que requerían grandes exposiciones, en los orígenes la fotografía de naturaleza se centró en los paisajes. Recién en 1870 se obtuvieron las primeras imágenes de animales en zoológicos. La consagración de esta disciplina no fue sino hasta 1893, cuando se desarrollaron los obturadores de alta velocidad. Los heroicos G. Piker y P. Gromier son los pioneros en cargar voluminosos equipos y plasmar las históricas imágenes de aves y de la sabana africana, sirviendo de inspiración a sucesivas generaciones apasionadas por descubrir los ambientes naturales que persiste hasta nuestros días.

Requisitos

Tratar de captar los momentos cruciales de la vida natural a través de nuestra

cámara exige tiempo y dedicación. Se abre la puerta a una nueva dimensión, que se presenta fascinante con viajes y preparativos, espera, emoción y aventuras y en algunos casos hasta cierto riesgo, que hacen fluir nuestra adrenalina.

El éxito de una salida empieza con su preparación, conocimiento de la especie o lugar, técnica fotográfica, elección del material y termina siempre con la suerte que tengamos. Se necesita todo un estudio previo para conocer a fondo lo que se va a fotografiar, como ser topografía de la zona, comportamiento de los animales, alimentación, hábitat, y mejores épocas para fotografiarlo.

El segundo requisito es tener una paciencia infinita para cargar equipos durante largas caminatas, esperar

largas horas quietos en medio del frío, lluvia o humedad o calcinantes soles, dependiendo del motivo que queramos fotografiar.

Dentro de los requisitos hay también un código de ética para respetar al máximo los ambientes por donde transitamos. En todo momento tendremos presente que trabajamos con seres vivos y que, interrumpir en la naturaleza con toda nuestra parafernalia sin el cuidado suficiente, puede poner en peligro la vida de nuestros protagonistas y malograr nuestro trabajo.

Si bien a veces no obtenemos las metas que nos proponemos a nivel fotográfico, siempre se aprende algo nuevo y se generan las ganas de intentarlo de nuevo, movilizadas por esa pasión y por el medio natural.



“Siempre se aprende algo nuevo y se generan las ganas de intentarlo de nuevo, movilizados por esa pasión y por el medio natural”



Accesorios

Además del equipo fotográfico debemos llevar en nuestro equipaje mapas detallados de la zona, brújula o GPS, pilas de repuesto para la cámara y flash, linterna, tarjetas de memoria o rollos de película extras, navaja multiusos, frutos secos o barritas de cereal, cantimplora y bloc de notas, gorra o sombrero, protector para el sol, guantes para poder trabajar con frío y viento, impermeables y plásticos transparentes para una posible toma con llovizna. Llevaremos botas de montaña impermeabilizadas y ropa adecuada de camuflaje o colores apagados.

Además de los elementos normales, llevaremos los de la técnica, como un buen teleobjetivo de 300 o 400 mm, lo más luminoso posible. Otro elemento indispensable es el trípode que, a veces, suele ser una pesada carga para los fototrekkingers. Si nuestro trípode sólido pesa demasiado tenemos la opción del monopíe, pero nunca proporciona la estabilidad del trípode, aunque sí, más maniobrabilidad.

Divisiones

Casi cualquier equipo sirve para hacer fotos a campo, todo depende del grado de profundidad con el que queramos abarcar el tema, de nuestra capacidad técnica y de los motivos que queramos plasmar en imágenes.

Dentro de este inmenso universo podemos clasificar la fotografía de naturaleza en cuatro grandes divisiones como son: Paisajes, Caza fotográfica, Macrofotografía y Submarina. Todas estas a su vez están subdivididas en otras categorías que trataremos en sucesivas ediciones de revista ECO.

Paisajes

Una de las modalidades de fotografía más complicadas es probablemente la fotografía de paisajes. Sin embargo, también se trata de la primera línea de trabajo en la que uno se adentra en fotografía, probablemente porque es la más fácil de probar.

El encanto de un lugar determinado se hace evidente para la persona que se encuentra en él, pues todos sus sentidos aprecian el entorno. Sin embargo resulta difícil trasladar esa intensa sensación.

Para poder trasladar todo esto a una fotografía se necesita tiempo y reflexión en la selección de los elementos que se incluirán en la imagen para capturar el espíritu del lugar.

Generalmente se trabaja en esta área con gran angulares, escogiendo un ángulo de toma próximo al suelo, para realzar el terreno extendiéndose hacia la lejanía, mostrando detalles desde el primer término hasta el horizonte.

Aunque parezcan estáticas, este tipo de imágenes va cambiando constantemente a lo largo del transcurso del día, por el ángulo del sol. Un par de horas después del amanecer y antes del ocaso, la luz del sol se proyecta oblicuamente sobre la tierra y subrayan el relieve y contornos creando grandes sombras sobre la escena.

Los cambios climáticos de las estaciones alteran el área de toma, requiriendo distintas técnicas, lo que exige a los especialistas en formarse en un todo terreno para afrontar: la noche, los calores del desierto, la blancura de la nieve, la altura de las montañas, la espesura de los bosques y selvas. Captar el proceso de cambio y transmitir el ambiente preciso, es uno de los retos más atrayentes de la fotografía de paisajes.

La caza fotográfica

Para fotografiar animales es necesario tener habilidad para acercarse y rápidos reflejos para conseguir imágenes enfocadas antes que el animal desaparezca. La emoción de aproximarse lo suficiente para encuadrar un motivo huidizo en el visor es algo que pocos motivos fotográficos pueden ofrecer. Por eso se dice que esta división es una equilibrada mezcla entre deporte, naturalismo y fotografía.



“Se necesita tiempo y reflexión en la selección de los elementos que se incluirán en la imagen para capturar el espíritu del lugar”





La vestimenta también es importante, hay que mimetizarse con el entorno así que se usa ropa cómoda, que transpire bien y que sea de camuflaje.

Los animales salvajes son muy precavidos y huyen al menor atisbo de peligro (sólo se puede acercar a una determinada distancia de ellos). Para solucionar este problema, los fotógrafos utilizamos teleobjetivos. Una de las técnicas consiste en refugiarse a esperar al animal a una distancia

determinada, aunque si no conoce el lugar ni al animal, quizá quiera probar cómo de sigiloso puede ser y acercarse todo lo que pueda. Algunos animales requieren cierta distancia, por lo que necesitará un objetivo con una gran longitud focal que puede utilizar para acercarse al animal hasta que éste rellene todo el marco.

La mayoría de los animales comparten algunas características de comportamiento que pueden servir de ayuda para

localizarlos. Por ejemplo, los mamíferos y las aves tienden a ser muy activos justo después del amanecer y antes del ocaso, trasladándose al abrevadero y abandonando los nidos y las madrigueras para ir a buscar comida.

Sin embargo, las costumbres de cada animal condicionan su búsqueda, así que, hay que informarse bien a través de bibliografía, guías zonales, guardaparques o baquianos.

Macro

Se llama macrofotografía a aquella donde el sujeto es igual o más pequeño que el tamaño del film o el sensor electrónico. Se denominan objetivos o lentes macro aquellos especialmente diseñados para enfocar correctamente a una distancia muy pequeña, a magnificaciones generalmente de 1:1 (o tamaño natural) sin requerir equipamiento adicional. Cualquier objetivo macro debe de estar preparado para realizar un enfoque sobre un objeto al 50% de su tamaño real con una ampliación del factor 0,5, como mínimo.

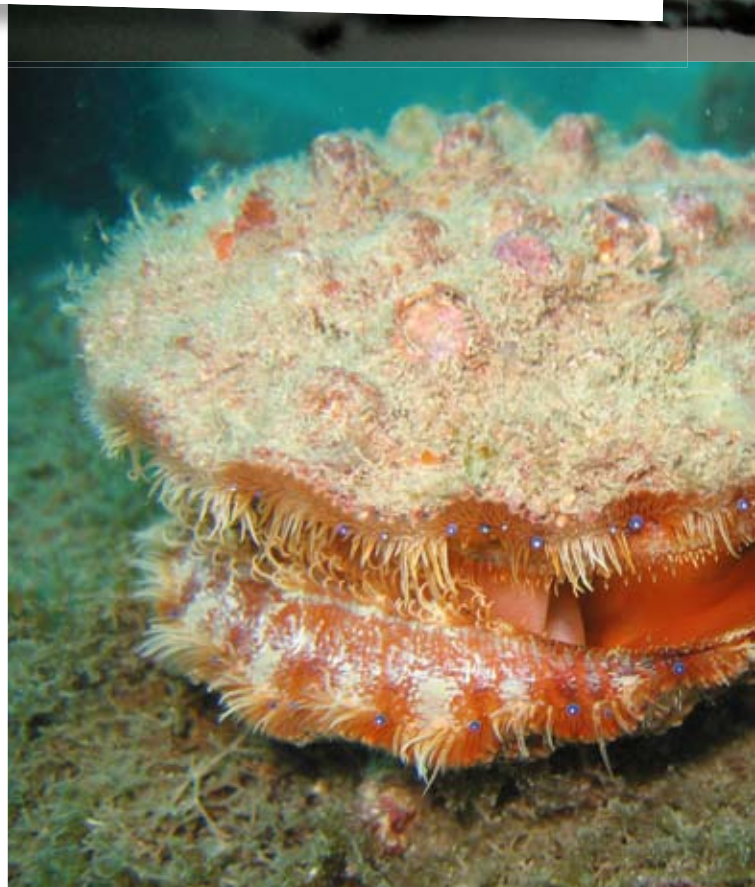
Definida también como fotografía de acercamiento. Este tipo de fotografía nos ofrece grandes satisfacciones. En muchas ocasiones, nos encontramos con imágenes que parecen no tener sentido y acercándose a ellas nos muestran detalles realmente impresionantes. Observando a través de esta técnica insectos, plantas y flores, se descubren maravillosos detalles que a menudo pasan desapercibidos.

Fotografía Submarina

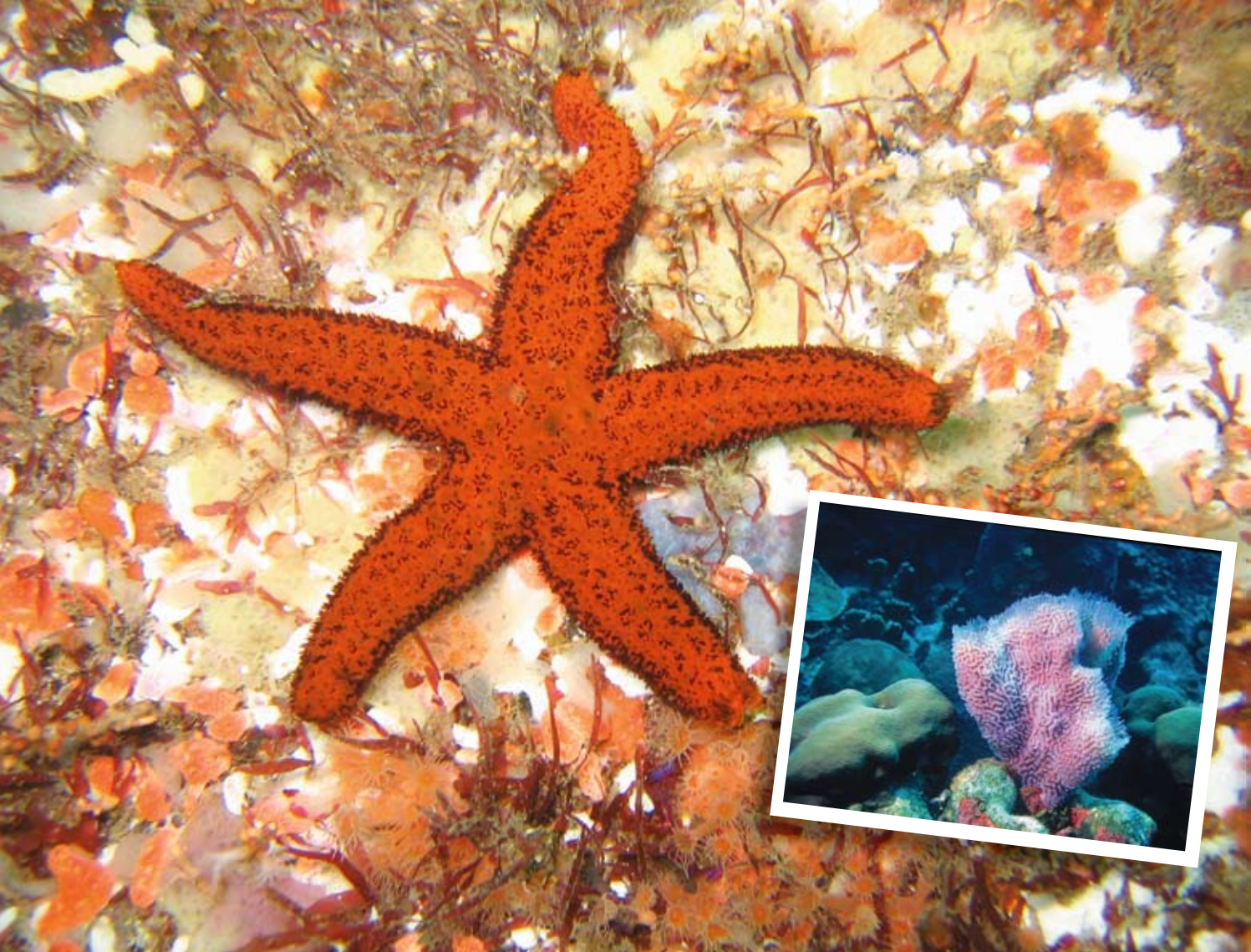
El mundo submarino es un lugar que nos ofrece gran belleza y tranquilidad, descanso y diversión, junto con los seres amistosos que lo habitan, lo hacen propicio para vivir aventuras inolvidables y recrear la imaginación ilimitadamente.

El mundo submarino está lleno de colores vivos y extrañas formas que no existen en la superficie. No obstante, para realizar fotografías bajo el agua, como primer paso se debe tomar un curso de buceo, donde nos enseñaran las técnicas y normas de seguridad para movernos tranquilos en este ambiente. No se trata sólo de saber bucear, sino de estar lo bastante relajado como para poder concentrarse en la fotografía.

Para poder hacer tomas bajo el agua es necesario colocar la cámara y el objetivo en un recipiente hermético, resistente a la presión, conocido como cajas estancas. Con la llegada de los sistemas digitales esta disciplina se ha desarrollado muchísimo en los últimos años. Si bien la mayoría de los fotógrafos especializados en fotografía submarina utilizan cámara reflex, se logran buenas imágenes en los equipos compactos con su correspondiente carcasa.







Esta división tiene técnicas más específicas y diferentes a las divisiones anteriores, ya que además de conocer las técnicas de inmersión y de fotografía, se debe aprender la modificación del comportamiento de la luz en este medio. La intensidad y el color de la luz varían a medida que aumenta la profundidad. El extremo rojo del espectro cromático

es absorbido antes por el agua y la escena adquiere una tonalidad cada vez más azulada o verde. Por efecto de la refracción las imágenes se acercan y se agrandan debajo del agua.

Receta Final

Como corolario final, si tuviese que definir los ingredientes de un fotógrafo

de naturaleza estos serían: Conocimientos Naturalistas, Paciencia, Tenacidad, Pasión, Suerte, Experiencia y Equipo Fotográfico.

El resultado final serán imágenes que revelarán la belleza de la naturaleza, ayudando a concientizar a miles de personas de los peligros que la amenazan.

Del Autor



Sergio Massaro

En 1977, a la edad de 15 años realice mi primer curso de buceo, siendo para mí el descubrimiento de una pasión que con el largo del tiempo se transformo en un estilo de vida.

En el año 1981 siendo estudiante de Ciencias Biológicas y trabajando como buzo científico en campañas de investigación en la Patagonia, me inicié en la fotografía submarina en forma autodidacta.

A partir de aquí mi obsesión por tomar imágenes debajo del agua me llevo a recorrer los espejos de agua de Argentina, desde los ríos de montaña de Salta, hasta las gélidas aguas del Canal de Beagle en Ushuaia.

Actualmente trabajo como fotoperiodista freelance especializado en fotografía submarina, naturaleza y viajes. Poseo un amplísimo banco de imágenes de esta temática. Siendo Instructor de Buceo y de la especialidad de Fotografía Submarina de la certificadora SSI (Scuba School International) dicto cursos de esta especialidad en varios centros de nuestro país.

Web: www.sergiomassaro.com.ar - e-mail: fotosub@sergiomassaro.com.ar